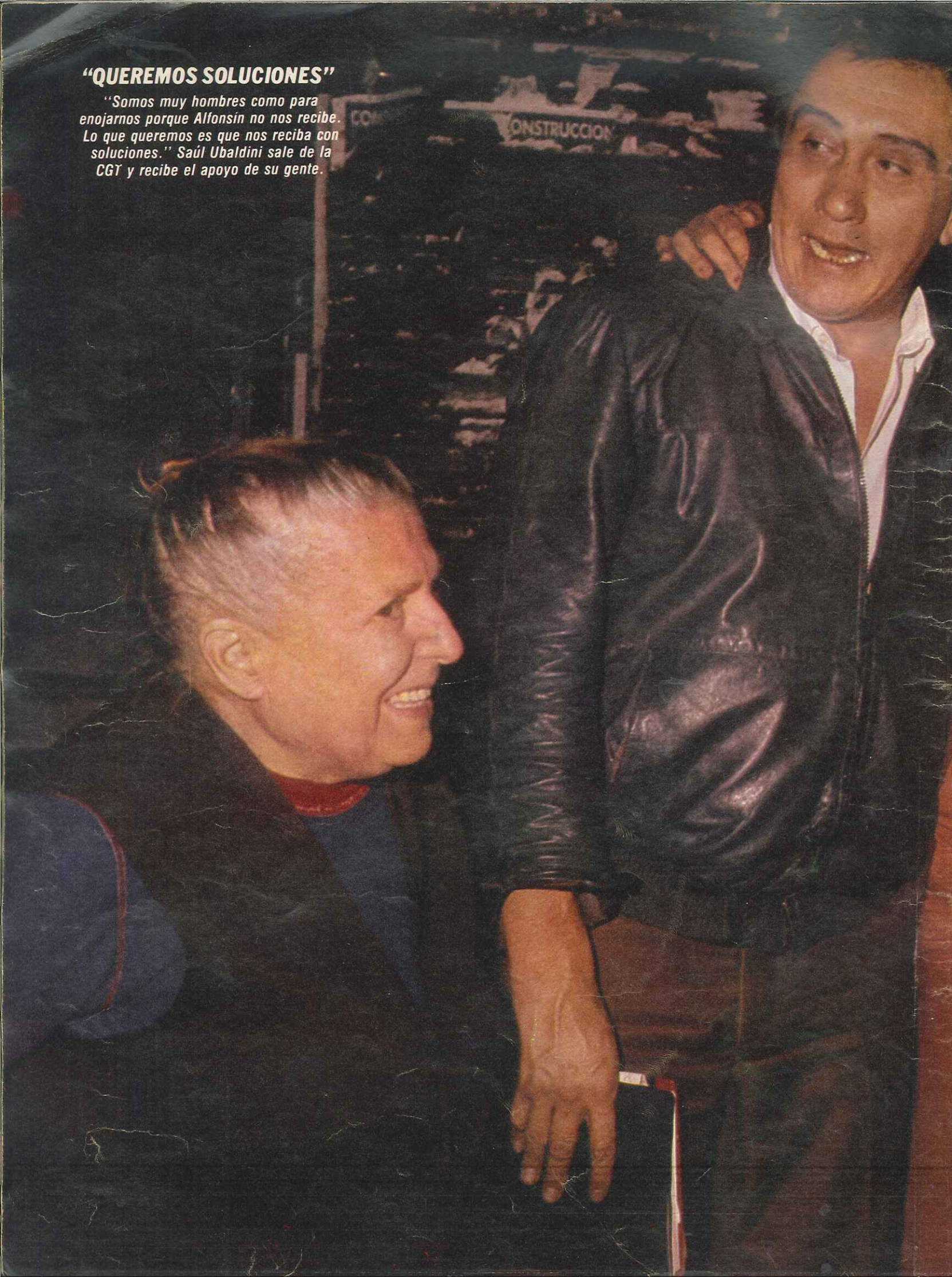
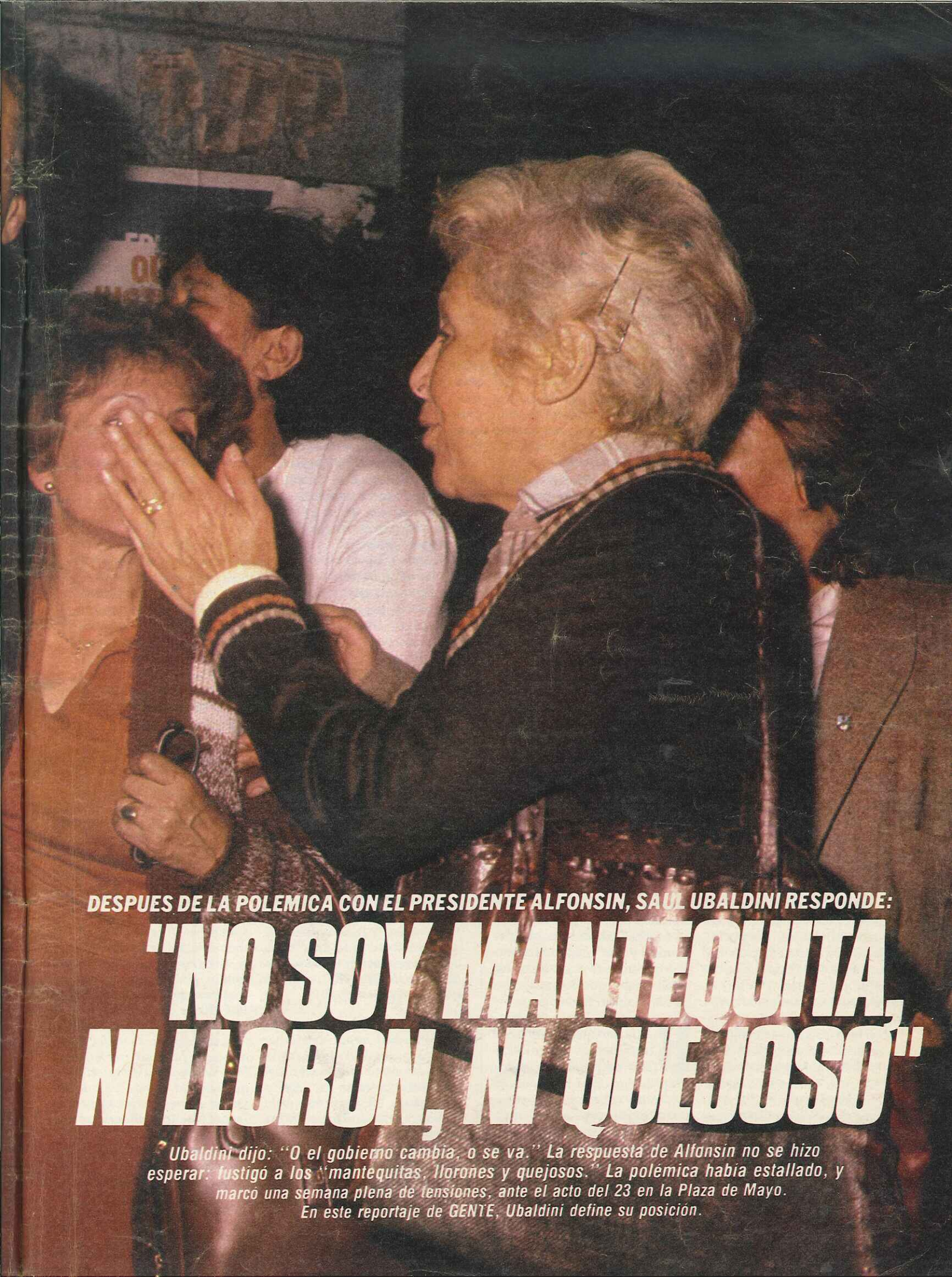


**"QUEREMOS SOLUCIONES"**

*"Somos muy hombres como para enojarnos porque Alfonsín no nos recibe. Lo que queremos es que nos reciba con soluciones." Saúl Ubal dini sale de la CGT y recibe el apoyo de su gente.*





DESPUES DE LA POLEMICA CON EL PRESIDENTE ALFONSIN, SAUL UBALDINI RESPONDE:

# "NO SOY MANTEQUITA, NI LLORON, NI QUEJOSO"

Ubaldini dijo: "O el gobierno cambia, o se va." La respuesta de Alfonsín no se hizo esperar: fustigó a los "mantequitas, llorones y quejosos." La polémica había estallado, y marcó una semana plena de tensiones, ante el acto del 23 en la Plaza de Mayo.  
En este reportaje de GENTE, Ubaldini define su posición.

**"Más que los aumentos estamos defendiendo las fuentes de trabajo. ¿Cómo se puede cerrar un banco de un día para otro? ¿Cómo puede ir adelante un país con lo que se paga de intereses en el interempresario?"**

ARCHIVO TEA

**S**u frase inicial ("O el Gobierno rectifica su política socioeconómica o se va") *¿fue después "suavizada" por usted, ante las críticas?*

—No. Por el contrario. Nosotros nos hemos ratificado en el documento del día de ayer (lunes 20). Nosotros no queremos que se vaya nadie. Queremos que se rectifique la política socioeconómica. No es un ataque a una sola persona. Es una crítica a los que están a cargo de esa política. No se puede comparar a los tecnócratas con lo que es la República. Yo no he dicho nada en contra del señor presidente de la Nación, ni lo he nombrado. Pero no podemos negar la realidad: estuvimos en Neuquén y hay un 35 por ciento de criaturas que no alcanzan a tener los alimentos necesarios. En Formosa eso se va a un 58 por ciento. Y por otro lado, no hay expectativas que hablen de un cambio. Queremos que se termine con el "vamos a hacer" y que se empiece con el "hemos realizado" o "estamos realizando".

*—¿Quiénes son, concretamente, los tecnócratas que se tienen que ir?*

—Los del área económica. Acá se cambiaron hombres, pero sigue sin existir un plan para que el sacrificio que estamos realizando todos los argentinos se concrete alguna vez en un beneficio. Ahora, desgraciadamente, no existe ese plan. No existe nada. Acá hubo planes de la multipartidaria, donde el mismo partido gobernante participó. Ante semejante crisis hacen falta los mejores hombres. Je cada área para permitir una continuidad de la democracia.

*—Ustedes mantuvieron en los últimos tiempos una muy buena relación con el sector empresario...*

—No tan buena.

*—Pero, por lo menos, han tenido con ellos mejor diálogo que con el Gobierno.*

—Bueno, una muy buena relación es cuando se encuentran soluciones. Antes, no. Y desgraciadamente, las soluciones todavía no se han encontrado. Lo que pasa es que el gobierno, prácticamente desde que asumió, nos viene a pelear. Se tardó seis meses en la ley de reordenamiento sindical, y después, con una cosa muy simple como un código electoral, se sacó adelante.

*—Los empresarios no van a firmar el documento conjunto obrero-empresario de solidaridad con los reclamos de la CGT, ni van a participar del acto del jueves 23 en la Plaza de Mayo. ¿Eso significa una nueva fisura?*

—Eso demuestra que no son tan buenas las relaciones.

*—¿Nunca como hoy llegó al punto máximo de deterioro la relación de la CGT con el Gobierno?*

—Yo no sería tan pesimista.

*—Pero en este caso, usted atacó, y el presidente le respondió desde Trelew. ¿Cómo recibió esa alusión personal a los "mantequitas, llorones y quejosos"?*

—Me pareció una falta de ética del señor Presidente. Pero que no se preocupe, que yo no le voy a hacer ningún juicio. Yo no soy ni mantequita, ni llorón ni quejoso, así que no me siento afectado. El señor presidente se ha sentido "tocado" por mis palabras, y en esos casos se puede perder el tino. Quizá ha dicho cosas que luego no se quisieron decir. Es humano.

**B**aldassini dijo ayer que después de la movilización del jueves 23, es posible que la CGT se siente a conversar con el Gobierno. Después de este intercambio de acusaciones y agresiones, ¿usted se sentaría frente a frente a dialogar con el Presidente?

—Cómo no. Ya ha pasado an-

teriormente. Por diciembre del '83 ya hemos tenido un cambio de palabras muy serio, a raíz de una entrevista que me hicieron en Corrientes. El Presidente también se sintió agraviado entonces. Pero después todo se aclaró. El Presidente tendría ahora que haber dicho: "Ubal dini es mantequita, llorón y quejoso." Como no lo dijo, no me siento aludido. ¿A quién se refería entonces? Ahhh, habría que preguntárselo a él. Dentro de la democracia tiene que haber disenso con altura y con respeto. Yo nunca he contestado ningún agravio.

*—Ubal dini. Todo aumento salarial que no se basa en el aumento de la producción es inflacionario. Si hoy no se produce, ¿cómo o de dónde se va a sacar para aumentar los sueldos?*

—Pero justamente de lo que se trata es de aumentar la producción. Queremos que se re-

vierta una política socioeconómica que piensa en un país sólo agropastoril, y no en un país industrial, como lo fue en la revolución del 45. Y cuando hablo de revolución —quiero que se me entienda— no hablo del golpe de Estado, sino de la revolución industrial. Miremos la situación de hoy. La canasta familiar está rondando los 133.000 pesos. Y el salario mínimo está en 47.000 pesos. Ya no es ni la tercera parte de lo mínimo indispensable. Esta es ya una situación insostenible.

*—Vamos a suponer que el Gobierno propone ahora un plan coherente de aumento de la producción, de aumento de las inversiones, de plena ocupación; pero para eso los obreros tendrían que hacer un sacrificio durante un año, u ocho meses. ¿Qué actitud tomaría la central obrera ante eso?*

Usted cree que si ese plan existiera, nosotros iríamos a la

## EL PLAN DE LUCHA

**Para los radicales es un mal recuerdo que los sensibiliza especialmente en sus enfrentamientos con la CGT. Para los gremialistas, que ahora pilotean otro plan de lucha, no se pueden establecer comparaciones. Pero lo cierto es que, en 1964, José Alonso declaró un conflicto que inició la cuenta regresiva de la caída de Arturo Illia. Esto fue lo que pasó entonces:**

**C**omenzaba el año 64 y el principal tema de discusión del país era el alto costo de vida. Mientras un sueldo mínimo oscilaba entre los 5.000 y 8.000 pesos, un diario o un litro de leche costaban 15. La CGT a través de una solicitada a página entera anunciaba su plan de lucha. Mientras tanto Frondizi recorría el país y hacía

duras críticas al gobierno radical del doctor Arturo Illia. La CGT es recibida por el ministro del Interior y de Trabajo. Se concede una tregua al gobierno y se pide un salario mínimo de 13.500 pesos.

El 17 de abril la CGT realiza una concentración frente al Congreso y se le entrega un memorial a Carlos M. Perette y a Arturo Mor Roig. Es en mayo, sin embargo, cuando comienza activamente su plan la CGT: se ocupan 1.086 fábricas. Illia responde enseguida: "Tomaremos las medidas que aconseja la Constitución y la ley. Vivimos en libertad, hay que saberla cuidar". El doctor Oscar Alende expresa por su lado: "Nuestra solidaridad con las urgentes cuestiones planteadas por la CGT no implica la aceptación de formas de lucha que pueden poner en pe-

**"Nosotros ya hemos dado al Gobierno varias oportunidades para salir de su aislamiento. Yo creo que los que están en el poder no alcanzan a entender ni a reconocer la gravedad de la crisis que hay abajo."**

plaza el jueves 23? Iríamos a felicitar al Gobierno. Si eso es lo que queremos. Los obreros quieren trabajo. No quieren limosna ni desocupación. Quiere decir que hay una capacidad de reacción en la clase obrera. Por eso la lucha. Y el disenso no es delito. No hay que enojarse. Si nosotros nos hubiéramos enojado por todas las cosas que nos dijeron, esto hubiera sido una confrontación permanente.

—¿Ustedes están enojados porque Alfonsín no los quiso recibir hasta ahora?

—No. Somos muy hombres para enojarnos por eso. Nosotros lo que queremos es que nos reciba con soluciones. Estamos enojados, sí, porque no hay una contestación expresa a los planes que hemos llevado. Y no de ahora. El año pasado hubo más de 557 conflictos. Y la CGT sólo hizo un paro. Esperó, tuvo paciencia. Le puso el hombro a la

democracia, para que le sirva de pivote. Pero desgraciadamente no hemos sido escuchados. Hace 32 días que hemos solicitado una entrevista al señor Presidente. 32 días. Había un compromiso del señor Presidente con respecto al ajuste trimestral. Y pasó el trimestre, y no hubo ningún reajuste. Se llegó a decir que el 90 por ciento del reajuste de los sueldos con respecto al costo de vida se iba a bajar al 70 o el 80 por ciento. Y nosotros más que los aumentos, estamos defendiendo las fuentes de trabajo. Tenemos gremios como el de la construcción, que engloba a otra serie de gremios, que en este momento está prácticamente parado. Mientras tanto, la especulación sigue avanzando. ¿Cómo se puede cerrar un banco de un día para otro? ¿No se sabe quiénes son los responsables? ¿Cómo puede ir adelante un país con lo que se está pagando de intereses en el inte-

rempleado? Hasta el mismo Gobierno ha reconocido que aquí, el que más sufre la crisis, es el sector asalariado.

—El día 24. ¿Qué cree que va a pasar?

—Seguiremos abiertos al diálogo. Pero acá hace falta, por parte del Gobierno, ingenio, capacidad y —por qué no decirlo— resolución.

—¿Cuántas personas cree que va a haber en la plaza el 23?

—Después del 23 le cuento. Nunca he hecho cálculos previos.

—¿Es este acto una medición de fuerzas con el que convocó el Gobierno para el 26 del mes pasado?

**N**osotros no queremos medir ninguna fuerza. Jamás hemos nombrado el acto del 26, y tampoco pusimos ninguna traba para ese acto, si bien no participamos. ¿Cuánto va a durar mi discurso? No lo sé. Depende de lo que el pueblo me quiera escuchar.

—Urbaldini. ¿Cree que los paros, las movilizaciones, ayudan en este momento tan crítico del país? ¿Ayudan en algo, quiero decir?

—Nosotros ya le hemos dado al Gobierno varias oportunidades para salir de su aislamiento. Yo creo que los que están en el poder no alcanzan a entender ni a reconocer la gravedad de la crisis que hay abajo.

—Ustedes hablaron reiteradamente de la soberbia del partido gobernante. ¿En qué hechos concretos se basan para hacer esa afirmación?

—Ellos tienen la soberbia de haber ganado la elección por el 52 por ciento. El señor Jaroslavsky ha dicho por televisión que en noviembre van a ganar las elecciones por el 65 por ciento. Fantástico. Es una expresión de deseos de ellos. Luego habla de que dentro del juego de la democracia, los di-

putados pueden gritarse, y demás. Perfecto. Pero mientras tanto formaron un gran frontón dispuesto para cachetear a todo aquel que se anime a decir su verdad.

**G**ermán López dijo que usted tenía la lengua más larga que las ideas. . .

—Yo nunca he sido golpista, ni caza-peronistas como lo fue él en 1955. Así que es mejor que se mire en el espejo, antes de hablar. Y lo desafío a ver dónde está el apoyo popular, si del lado de él, o del mío.

—Para finalizar, Urbaldini, muchos opinan que el paro y la movilización del jueves 23, tiene un matiz fuertemente político. Incluso a pesar suyo, o de la CGT. Cuando usted habla de la mentira electoral de los radicales, ¿no está de alguna medida llorando la posibilidad perdida por ustedes?

—No, no. Ocurre que este Gobierno, en su campaña proselitista, tomó la responsabilidad de la reconstrucción de la Nación. Y se puede mentir para llegar al gobierno. Después, ya no. Acá habría que hacer un sinceramiento total. ¿O es que acaso no se dijo que se iban a levantar las persianas de las fábricas? ¿Que con la democracia se comía, se vivía, se curaba? Estamos de acuerdo. ¿Pero cuál es el plan coherente? ¿Cómo vamos a avanzar? ¿Usted sabe que el 70 por ciento de los paros que se han realizado son por cierre de fuentes de trabajo? Acá hay que tomar medidas que quizá nunca se tomaron en toda nuestra historia. El único camino acá es un programa realista, un programa que sea actualizado permanentemente. Se tienen que terminar las disputas. Hay que empezar a actuar. Y nadie se tiene que sentir ofendido porque esta verdad se diga.

RENEE SALLAS

FOTOS: GERARDO HOROVITZ Y

MANUEL LOPEZ

## A, 20 AÑOS DESPUES

ligo la estabilidad de las instituciones y quebrantar aún más la paz social". El secretario general de la CGT, José Alonso, justificaba su plan: "La CGT no está en la tarea de enfrentar a un gobierno, sino a todo un sistema, y si el pueblo sufre hambre, el pueblo cumple con un derecho al apropiarse de las fábricas". En el mismo momento la acción coordinadora de las Instituciones Empresarias Libres emitía un comunicado: "El plan es un alzamiento contra las autoridades legítimamente constituidas y una amenaza al desarrollo económico y al futuro del país". Alonso seguía su batalla contestando "Nosotros no buscamos solución en este u otro gobierno, buscamos la solución en el cambio de sistema". Los Independientes en cambio no quieren participar y acusan a

las 62 Organizaciones "de crear un clima de caos y violencia que facilite un eventual golpe de Estado". Las huelgas continúan y al cumplirse un año de gestión del doctor Illia, José Alonso declara: "Creo que estamos peor que antes. El gobierno ha adoptado algunas medidas que pudieran mejorar en algo lo heredado, pero la lentitud, la falta de medidas o planes integrales, el desconocimiento del país, la falta de imaginación y audacia han hecho que la Nación se haya detenido primero y esté retrocediendo ahora".

El año 64 terminaba con una huelga general de 48 horas decretada por la CGT, con paros y fábricas tomadas. Illia volvía a hablar al país: "Debemos respetarnos y tolerarnos. Ninguno podrá decir que dentro de nuestra sociedad libre la tolerancia y el respeto son un sacrificio".

# PORQUE DIJO LO QUE DIJO

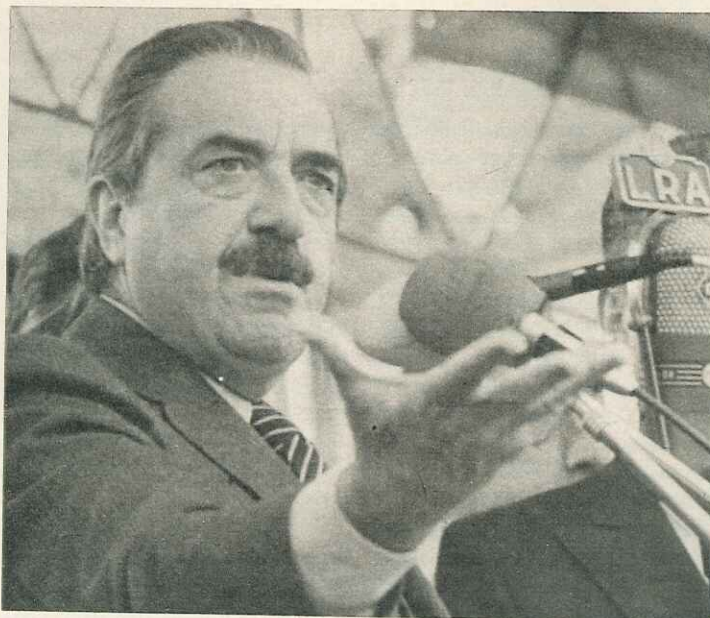
El discurso de Alfonsín en Trelew desató una polémica. Aquí se revela cómo nació ese texto, quiénes influyeron en él y por qué usó adjetivos como "mantequita", "llorón" y "quejoso", para aludir a Ubal dini.

**E**ran exactamente las 10.48 de ese viernes 17 cuando Alfonsín levantó la voz, enfatizó aún más su discurso y dijo: "Yo sé que lo vamos a lograr, aunque algunos mantequitas están llorando y quejosos. Este es el tiempo de actitudes serias y esfuerzos decididos; ya sabemos que hay problemas. Las impaciencias de los que menos tienen, son nuestras propias impaciencias; queremos resolver cuanto antes los problemas, pero no los vamos a resolver con llorones que se ponen frente al pueblo para decirles que hay que cambiar la economía o que se vayan".

Quiénes estaban escuchando el discurso frente al Palacio de la Municipalidad de Trelew no pudieron evitar la sorpresa. Quiénes lo seguían por radio, tampoco. Pero la frase estaba ahí y no había vueltas. La alusión era clara pero tácita. El discurso que Raúl Alfonsín había pronunciado en Trelew ese viernes 17 tenía un solo interlocutor posible: Saúl Ubal dini.

Pero esta respuesta de Alfonsín, y el mote de "mantequita y llorón" no habría sido un párrafo improvisado. Tiene su pequeña historia secreta, que comenzó con la alusión directa de Saúl Ubal dini en Formosa cuando dijo: "que se vayan". Esa frase Alfonsín la habría sufrido "como un agravio personal". Y a poco de enterarse se le habría escuchado decir: "En este momento tan difícil Ubal dini no puede salir a patear en contra". Esta frase se la habría dicho a su amigo personal y secretario general de la Presidencia Germán López mientras ambos planeaban la estrategia a seguir. Pero esta historia, en realidad, se remonta a la noche del jueves 9 de mayo cuando Raúl Alfonsín analizó con sus colaboradores inmediatos y también con el ministro de Trabajo, Hugo Barrionuevo, la posibilidad y las consecuencias políticas de recibir a los cuatro secretarios generales antes o después del paro y movilización del 23 de mayo.

Pero esa reunión del jueves no habría aportado ninguna so-



Viernes 17. Alfonsín habla en Trelew, Chubut. El tono de su respuesta a Ubal dini abrió una nueva polémica.

lución. Y entre todos se habría convencido en la necesidad de continuar con los "sondeos". A esa altura los hombres del Presidente estaban íntimamente convencidos de que podrían negociar la suspensión del nuevo paro por nuevo diálogo. Sin embargo, todo quedó en eso. Nada más que en buenas intenciones. El martes 14 por la tarde mientras el presidente Alfonsín trabajaba sobre uno de los múltiples temas que analiza a solas en los días que suele recluirse en su escritorio de la quinta de Olivos, habría recibido la visita de José Ignacio López, que, simplemente, habría puesto sobre su mesa de trabajo un cable de una agencia noticiosa. El cable reflejaba sin vueltas una de las más duras expresiones de Saúl Ubal dini. La que pronunciara ese mismo día en Formosa: "si no son capaces de rectificar rumbos en la política económica, entonces que se vayan". Alfonsín habría dejado el cable sobre el escritorio con un evidente gesto de disgusto. Sólo habría dicho: "Es un autoritario".

"Hay que convenir, dicen los que lo conocen, que el Presidente no está en su mejor momento. El clima que lo rodea no es bueno. Clima de problemas económicos, inconvenientes

partidarios (por la relación del doctor Dante Caputo con el partido) y además el problema de salud de su gran amigo Raúl Borrás. Alfonsín, aseguran, no está bien. Se lo nota preocupado y la frase le cayó como un balde de agua fría".

Lo cierto es que a partir de ese momento la piel de los radicales se sensibilizó en extremo. Muchos quisieron denunciar a Ubal dini como golpista y desestabilizador. El ministro del Interior Antonio Troccoli habría aconsejado poner el tema en manos del Comité Nacional de la UCR para dar una respuesta firme y denunciar el hecho "como un intento desestabilizador". El Presidente, mientras tanto, habría evaluado con sus hombres más cercanos (Germán López, José Ignacio López, el senador Adolfo Gass, y su asesor Malamud Goti) la actitud a seguir.

Aparentemente todos se pusieron de acuerdo en que la frase de Ubal dini era una intimación al Gobierno empezando por el Presidente. Y decidieron aceptar el reto. Se habrían barajado diversas posibilidades. Incluso un mensaje de Raúl Alfonsín por radio y televisión, hasta que finalmente se habrían decidido por la tribuna que les ofrecía la ciudad de Trelew.

Mientras se estaba analizando el tema, una noche en Olivos, alguien muy cercano al Presidente se refirió en términos muy fuertes con respecto a la actitud de Ubal dini. Habría comentado: "Cuando habla se hace el que llora, está todo el tiempo llorando y se hace el mantequita frente a la gente".

Allí, en ese instante, habría nacido la frase. No obstante, antes del viaje de Alfonsín a Trelew, hubo intentos del sector moderado del radicalismo, con Troccoli a la cabeza, de alivianar el tenor de lo que iba a decir en su discurso. Esos sectores habrían especulado que el Presidente no debería exponerse a una "batalla verbal" de imprevisibles consecuencias. En el fondo, aunque todos estaban de acuerdo en que la frase del secretario general de la CGT merecía una respuesta, los sectores moderados del radicalismo no habrían estado muy de acuerdo con que el "Presidente se desgaste en los barullos de superficie".

Lo cierto es que Alfonsín llevó a Chubut la idea de una réplica dura y unas cuantas frases generales en borrador en su bolsillo.

**D**e todos modos una cosa quedó clara. El Presidente se cuidó mucho de mezclar a Ubal dini con intentos desestabilizadores o golpistas como habrían alentado algunos de sus colaboradores y amigos. Simplemente le respondió que pese a sus llantos, los argentinos van a salir adelante y a superar la aguda crisis que los agobia y que muchas veces "les hace apretar los dientes". Uno de los secretarios de Alfonsín confió lo que muchos suponían. Que las palabras de Ubal dini "le llegaron como si fueran un insulto personal. Hasta le provocaron un fuerte bajón anímico. De allí que haya decidido contestarle personalmente. Eso sí, le contestó al hombre, no a la organización. Pero es el estilo del Presidente —agregó—. Frontal, directo, y hay que admitir que la mayoría de las veces, le ha dado buenos resultados.